



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que a las 12,15 p.m. (hora local) en la comunidad de Buenos Aires, Nazca (Argentina) ha sido llamada a celebrar la Pascua eterna en el reino de los cielos, nuestra hermana

AMELONG hna. MATILDE

nacida en Rosario (Argentina) el 12 de octubre de 1953

La personalidad de Hna. Matilde evocaba dinamismo, alegría, fervor por el apostolado y la pastoral vocacional; compromiso competente, sabio, responsable en el acompañar la economía de la provincia y de las diversas comunidades. Aparentemente frágil, estaba dotada de una fortaleza espiritual poco común que le permitió asumir, en la fe, incluso experiencias personales y familiares muy dolorosas.

Entró en congregación siendo adolescente, a los trece años, el 11 de enero de 1966, en la casa de Buenos Aires (Argentina). Después de un tiempo de formación y algunas experiencias apostólicas en el campo de la promoción y la difusión, vivió en Brasil, en la casa de Cidade Regina (São Paulo) el período del noviciado que concluyó con la primera profesión, el 25 de enero de 1979. Seis años después emitía, en Buenos Aires, los votos perpetuos. De joven profesa, mientras perfeccionaba su formación cultural, se dedicó en las diversas comunidades de Buenos Aires, a la promoción, a la redacción y administración de Familia Cristiana (edición argentina), a la producción de los audiovisuales y a la librería. Verdaderamente tenía una visión global y pastoral de la misión paulina.

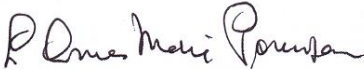
En Mendoza, continuó el apostolado librero mientras se dedicaba al estudio y a la redacción de una publicación eclesial diocesana. En 1990, obtuvo la licencia en comunicación social y al mismo tiempo fue nombrada consejera provincial para el apostolado. En el trienio siguiente, asumió el rol de ecónoma provincial y después fue confirmada como consejera y vicaria. Continuó el servicio a las hermanas como superiora de la comunidad de Buenos Aires, Nazca y por otros dos mandatos, fue consejera provincial para la formación, integrada en las comunidades de Tucumán y Mendoza como responsable también del sector audiovisual. Luego vivió trece años consecutivos en Asunción (Paraguay) ofreciendo su colaboración y creatividad para que la pequeña presencia paulina creciera en el ámbito apostólico y vocacional. El trabajo era exigente: además de ser ecónoma y responsable de los colaboradores laicos de la bella y frecuentada librería, estaba a cargo de la pastoral vocacional. Como miembro de la Conferencia de los Superiores mayores de Paraguay, se preocupaba del sector de la pastoral de las comunicaciones. Ella, verdaderamente era el alma de la comunidad y de la diócesis. Así mismo, llamaba la atención, su estilo simple, pobre, alegre y la capacidad de involucrarse en las diversas realidades de la provincia, y de la congregación participando en dos Capítulos generales y en otros encuentros internacionales. En los años noventa enriqueció, con su competencia y entusiasmo, el equipo internacional de estudio de la comunicación.

En 2016 tuvo una visita inesperada: la aparición de un tumor que pronto la obligó a pasar largos períodos de quimioterapia, en la comunidad de Nazca (Buenos Aires). También fueron ocasiones para olvidarse de sí misma y continuar dando alegría y frescura a las hermanas enfermas. En los últimos meses, la enfermedad le dió un respiro y aprovechó para integrarse en la comunidad y en la librería de Montevideo (Uruguay): estaba feliz por la oportunidad de prestar ayuda y enfocarse en las necesidades de la Iglesia y de las personas a las que se sentía enviada.

El año pasado se involucró con mucha profundidad en un curso de ejercicios espirituales ignacianos de "sanación". Ella misma confiaba de haber experimentado, en esa oportunidad, el amor y la ternura del Señor que sana y atrae a sí. Y desde entonces, con profunda consciencia se ha preparado a vivir su Pascua. Incluso había acuñado una nueva y sintética expresión, *estoy amando, estoy pascuando...* para expresar de manera muy personal, la realidad que estaba aconteciendo en ella, el paso de este mundo al Padre. Un paso, una pascua, que Hna. Matilde ha vivido hasta el fondo sintiéndose unida al misterio pascual de Cristo, asimilada en Él para que todos pudieran encontrar la Verdad.

Con afecto.

Roma, 19 de octubre de 2020.


Hna. Anna Maria Parenzan